



Hoy hace 113 años que apareció *Crítica*

Sylvia Saítta

UBA - CONICET (IHAYA)

Eran las cinco de la tarde cuando el lunes 15 de septiembre de 1913 *Crítica* salió a la calle. No había sido fácil para Natalio Botana, su director, lanzar un diario propio sin capital económico, sin maquinarias, sin ser miembro de las tradicionales familias de periodistas argentinos que, como los Mitre y los Paz, venían escribiendo el periodismo argentino desde el siglo diecinueve, y siendo, como era, un uruguayo que había nacido el 8 de septiembre de 1888 en Sarandí del Yi, departamento de Durazno y pertenecía a una familia de larga trayectoria política en el Partido Nacional; un “blanco” que admiraba al caudillo Aparicio Saravia, con cuyas tropas había peleado en varios de los siempre fracasados levantamientos armados contra el presidente colorado José Battle y Ordóñez. Su hijo Helvio cuenta que, en 1910, después de la última intentona que confinó a su padre en Corrientes, Botana “se hizo mercenario, peleando por paga en las revoluciones o golpes brasileños o paraguayos; derrotado llegó a Buenos Aires con ropa de fajina y un sable que vendió en tres pesos”. No había llegado solo: con él venía Cipriano Arrué, el negro criado de la familia, quien, como en la mejor tradición del relato popular, cumplió con las funciones de ser el ayudante del héroe: Cipriano fue mucamo, guardaespaldas y ayuda de cámara; cancerbero de la puerta del despacho de Botana, el que sometía a los visitantes al severo control de su mirada según cuentan muchos de los que osaron enfrentarlo.

En Buenos Aires, Botana se incorporó en el mundo del naciente periodismo popular de comienzos de siglo veinte. Trabajó en *La Razón* y en *Última Hora*; escribió colaboraciones en la revista *PBT* y en otras publicaciones semanales; participó de las reuniones de la bohemia que se realizaban tanto en las redacciones de los diarios como en los restaurantes y en los cafés. En

la mesa de La Brasileña, del Aue's Keller, de Los Inmortales o del Royal Keller, una noche de invierno Natalio Botana imaginó *Crítica*.

El impacto de la primera guerra mundial —carestía de elementos de impresión básicos como papel y tinta, demora en la importación de máquinas y repuestos, dificultad de acceso a los cables de noticias internacionales— hizo posible que un diario pequeño como *Crítica* pudiera competir en el incipiente mercado periodístico. Bastó con que un joven ambicioso de tan solo veinticinco años, con poco dinero, pero gran talento, convocara a un buen equipo de periodistas, alquilara una oficina y contratara los servicios de una imprenta, para salir a la calle. El azar y la improvisación de esos primeros años muy pronto dieron lugar a la gran empresa periodística de los años veinte, al diario que revolucionó las bases mismas del periodismo argentino con su desparpajo y su desmesura. Con un equipo de redactores integrado por periodistas profesionales y jóvenes escritores, *Crítica* se convirtió en el vespertino más popular de la primera mitad del siglo veinte. En sus trescientos mil ejemplares diarios —que superaban los ochocientos mil los días de eventos deportivos, grandes conmociones políticas o sucesos policiales de gran impacto público—, *Crítica* ofrecía a sus lectores información y entretenimiento, investigaciones periodísticas y columnas de opinión, fotografías y caricaturas, secciones y materiales misceláneos, a través de los cuales atrajo el interés siempre creciente de un público diversificado. En sus páginas tamaño sábana, cuyas tapas variaban de color blanco, rosa, verde o amarillo de acuerdo a sus ediciones, *Crítica* prestó particular atención a los gustos y a los intereses populares, y mezcló, en un diseño ágil y desprejuiciado, la nota deportiva con la crónica policial sensacionalista, los dramas cotidianos con la denuncia política, la exaltación del último libro de vanguardia literaria con el registro minucioso de los hechos que alteraban a la ciudad.

De este modo, *Crítica* se incorporó en la modernidad urbana de los años veinte proponiendo un espacio discursivo en el que todos los temas estuvieran representados. Las noticias nacionales, internacionales, deportivas, culturales, informativas, chocaban en su primera página anunciando la rápida sucesión de fotos, caricaturas y artículos yuxtapuestos que recreaba, de alguna manera, la mezcla de las multitudes ciudadanas a quienes buscaba interpelar a través de la representación de sus más mínimos intereses: política, deportes y teatro; crónicas policiales, cine y actualidades; noticias internacionales, ciencia y radiodifusión. Una propuesta desmesurada, sin duda, en el marco de la cual el arte y la literatura ocuparon un lugar de privilegio. Porque *Crítica* fue algo más que un vespertino sensacionalista capaz de publicar la foto

de una descuartizada en su tapa; fue algo más la sirena activada por la avidez periodística de anunciar primero, antes que los demás diarios, el resultado de una pelea de boxeo o de un partido de fútbol.

Se trató de un diario que, desde sus primeros años de circulación, apostó por una fuerte intervención en la política nacional —conservadora en los años diez, socialista en los veinte, nuevamente conservadora en los treinta—, mientras apoyaba revoluciones latinoamericanas, cubría con entusiasmo los avances en la Unión Soviética, seguía de cerca la inestable vida de la república española. Y apostó también por la renovación estética y la militancia moderna en arte y literatura, con una extrema sensibilidad para percibir los cambios que se producían en el campo cultural. Captó rápidamente la aparición de las vanguardias estéticas y velozmente las convirtió en suceso periodístico e incorporó a gran parte de los protagonistas de la modernización cultural a su propio comité de redacción: Roberto Arlt fue “uno de los cuatro encargados de la nota carnífera y truculenta”, un testigo obligado de todo “crimen, fractura, robo, asalto, violación, venganza, incendio, estafa y hurto que se cometía”; Rojas Paz se convirtió en “El negro de la tribuna” que narraba las incidencias del último partido de fútbol; Enrique González Tuñón fue, en palabras de su hermano Raúl, “el encargado de recibir los lunes a la tarde a personas de todas clases que venían a quejarse al diario”. La libertad de creación, para artistas y escritores, era plena; Emilio Pettoruti, en sus memorias, recuerda las palabras con que se cerró su primer encuentro con Natalio Botana, después de que éste lo invitara a participar de su diario: “*Crítica*, como usted lo sabe, es un diario leído por todo el mundo; pues bien, *Crítica* es suyo; escriba cuanto quiera y como quiera”.

Natalio Botana no quería dirigir sólo un gran diario en términos periodísticos, políticos y económicos, sino que se propuso también “entrar en el alma del pueblo”, “pensar con la mente del pueblo” y hablar “con su voz”, con la voz del pueblo. Su audacia y creatividad no tuvieron límites: en tanto representante del pueblo, *Crítica* no se conformó con campañas políticas a favor de los candidatos populares, denunciar los abusos a los presos en las comisarías, revelar los malos tratos de patrones y dueños de fábricas, sino que ganó la calle. Con un slogan que decía “*Crítica* debe estar en todas partes”, el diario ocupó las plazas regalando juguetes a los niños pobres y máquinas de coser a las obreras; organizó festivales de cine y de teatro en los barrios más alejados del centro; destinó un piso de su fastuoso edificio inaugurado en 1927 en Avenida de Mayo 1333, a consultorios médicos gratuitos para sus lectoras y lectores quienes hicieron de *Crítica* su casa: por la redacción desfilaron los inventores promocionando sus proyectos, los

asesinos arrepentidos que contaron su versión de los hechos, las madres que peleaban por la custodia de sus hijos, las novias sin dinero que querían un vestido para casarse... Pero también por el local de *Crítica*, desfilaron los poderosos de turno, los políticos que necesitaban votos para ganar una elección, los empresarios a quienes, se decía, Botana chantajeaba para no denunciar en primera plana. El mítico poder de Botana nació en *Crítica* y trascendió sus páginas; en la construcción de su figura, los relatos orales y escritos retoman los rasgos esenciales del estilo de *Crítica*: su desmesura a la hora de jugarles al póker el sueldo a sus periodistas durante días y noches sin levantarse de la silla; su grandilocuencia al recibir a sus visitantes vestido con camisa de seda blanca, un gran habano en la boca y una pistola en el cinto; su generoso paternalismo al pagar casas, automóviles y viajes de boda a “sus muchachos”, los periodistas; su temible capacidad de actuar en las sombras como un Al Capone porteño en cuyas manos oscilaban los hilos ocultos del poder.

A mí se me hace cuento que empezó *Crítica*. Un diario publicado en papel, creativo, innovador, polémico, contradictorio, incisivo; con suplementos culturales, deportivos e ilustrados; sin miedo a jugarse una clausura por apoyar un golpe de Estado o enfrentar a un gobierno violento. Un periodismo escrito que fue, y no sé si todavía existe.

Ciudad de Buenos Aires, 15 de septiembre de 2026

Fuentes primarias

Colección del diario *Crítica*, Biblioteca Nacional Mariano Moreno

https://catalogo.bn.gov.ar/F/?func=direct&doc_number=001181802&local_base=GENER

Crítica. Revista Multicolor de los Sábados, Archivo Histórico de Revistas Argentinas

<https://ahira.com.ar/revistas/revista-multicolor-de-los-sabados/>

Recursos audiovisuales

Diario *Crítica*, capítulo 1. Sus inicios, 2017

<https://www.youtube.com/watch?v=F2xMlwYHks0>

Diario *Crítica*, capítulo 2. Sus plumas, 2017

<https://www.youtube.com/watch?v=g3FtWLHPRI>

Diario *Crítica*, capítulo 3. El legado, 2017

<https://www.youtube.com/watch?v=4Sm5lwFChzY>

Historia Presente Diario *Crítica*, 2014

<https://www.youtube.com/watch?v=WhCMLvBuMH8>

Álvaro Abós: El diario *Crítica* vendió el récord de un millón de ejemplares en 1939, 2019

<https://www.youtube.com/watch?v=KGL-qulKr98>

Aniversario del edificio ex diario *Crítica*, 2026

<https://www.youtube.com/watch?v=se7tCuv1u2E>

Registros fotográficos

Edificio del diario *Crítica*

<https://www.epdlp.com/edificio.php?id=11238>

Edificio del diario *Crítica*, *Arquitectura de Revista*, 8 de junio de 2020

<https://arquitecturaderevista.wordpress.com/2020/06/08/edificio-del-diario-critica/>

Crítica. Arte y sociedad en un diario argentino, OSDE, 2015

https://claudiolarrea.com/ClaudioLarrea_DiarioCritica.pdf

Tras las huellas del mítico diario *Crítica*, *La Nación*, 2 de octubre de 2016

<https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/tras-las-huellas-del-mitico-diario-critica-nid1943457/>